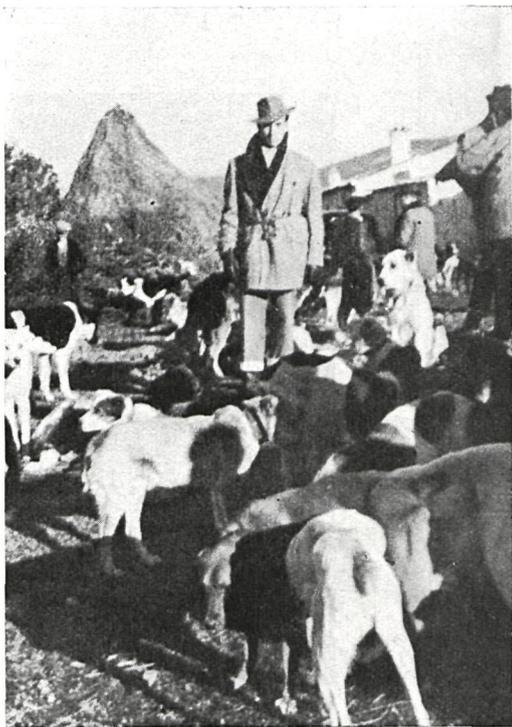
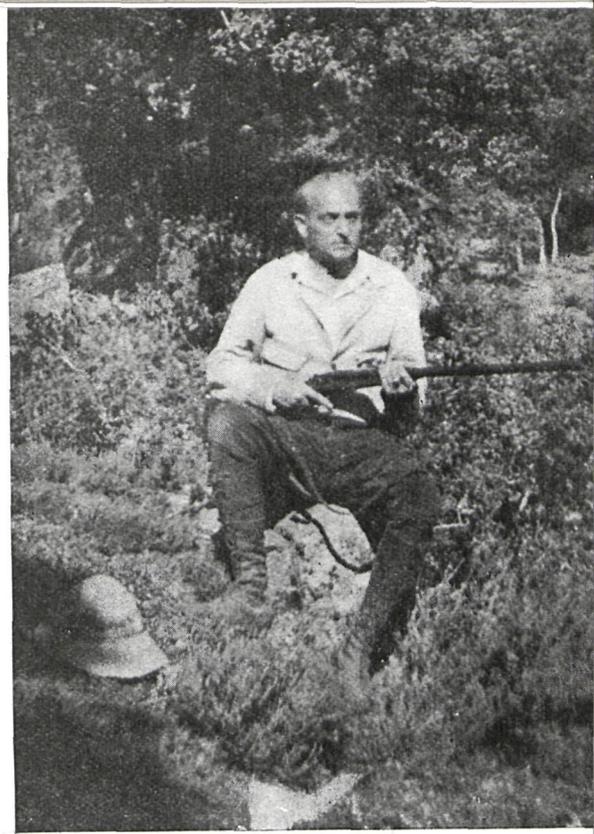


VARIAS fotos dan ambiente gráfico al interesante artículo de Lucas González Herrero, quien, a la derecha, aparece con una escopeta en la mano. Nuestro informador provincial, conocido periodista, es también un veterano y popular cazador



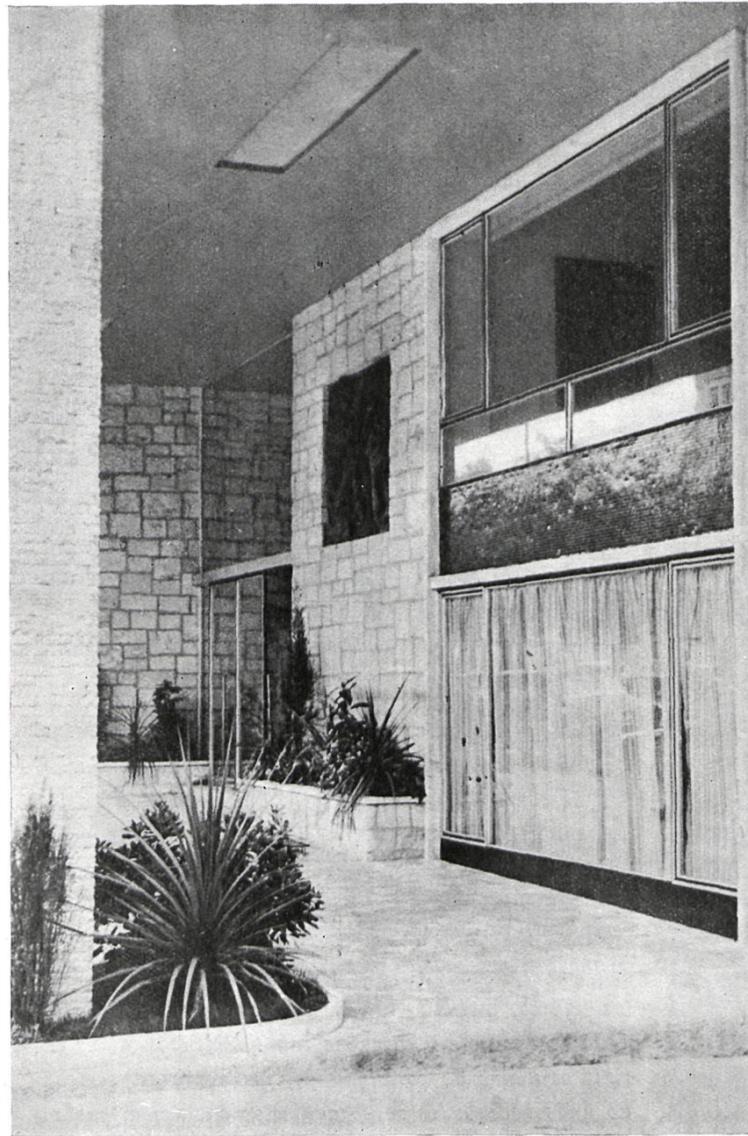
Por Colmenar Viejo y «Las Viñuelas» aún se ve algún gamo, como igualmente por Torrelaguna, aunque aquí lo que más se ve son jabalíes.

Este es, en muy sumaria síntesis expuesto, el precario panorama de caza mayor en la provincia de Madrid. Mas si la provincia es tal, la capital, como dijimos, es todo lo contrario; es, no rica, sino riquísima en caza mayor, poseyendo acaso el mejor coto de Europa en las especies cervunas. Todos los cotos reales de caza mayor de Europa son notables por su denso, singular, variado y señalado censo, por su

ingente y relevante población de especies monteras. Pero como éste español, este madrileño de El Pardo, posiblemente no habrá otro; y pues ello está en todos sus extremos en la mente y convencimiento generales, parécenos ocioso detenernos en un, no ya prolijo, pero ni aún somero y superficial análisis del asunto. Es un gozo y una hermosura ver las manadas de cervunos por doquier en los ralos montes de la colosal finca, luciendo los machos su alliva testa, coronada de múltiple y frondoso ramaje córneo; o sus caritas ovaladas de corte monjil, las hembras, sesteano unas veces a las sombras de los encinares, pastando otras por los valles y cañadas y otras paseando por los rasos, siendo ornato principal, decoro cumbre, del paisaje velazqueño, y siempre en verdaderos rebaños, mejor que en manadas, tal es su número, su variedad y su prestancia.

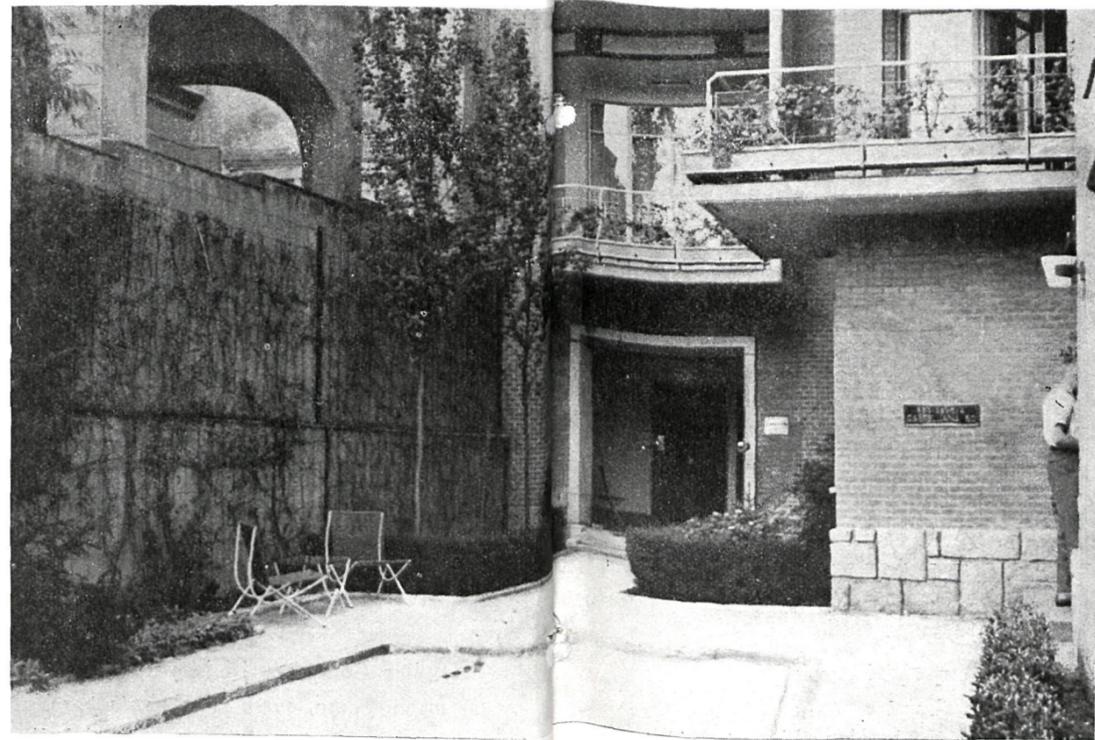
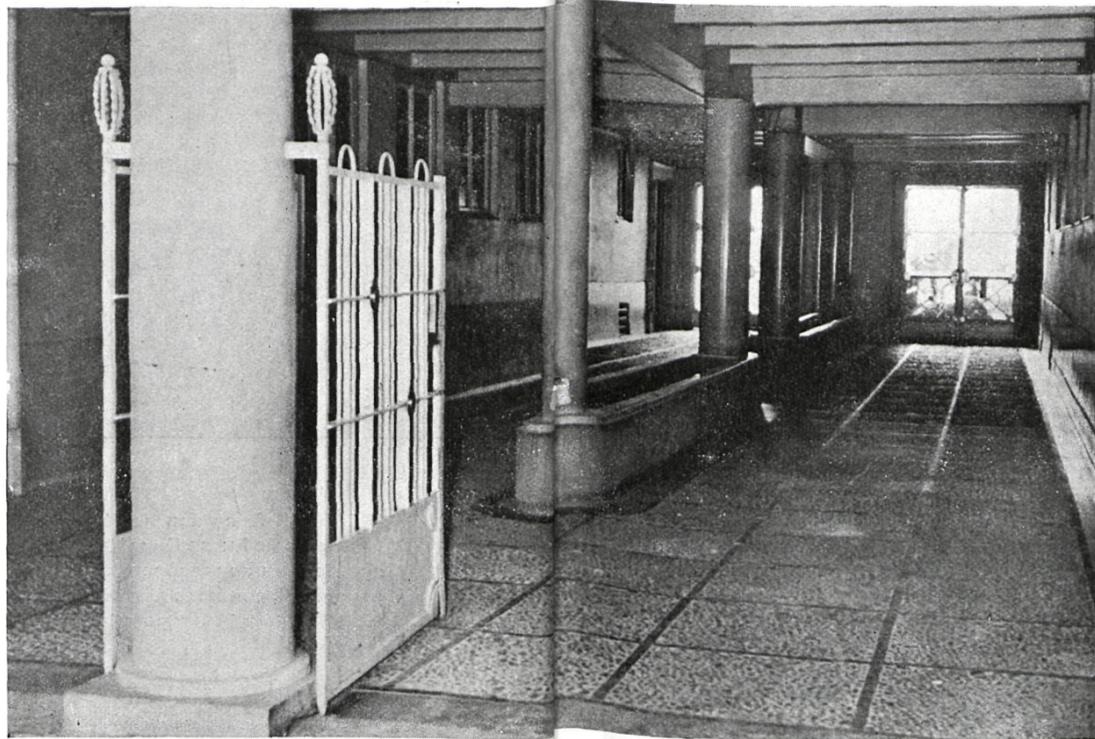
Los centenares y centenares de ejemplares magníficos en la diversidad de la especie cervuna —ameno encanto, gozo singular del montero—, que densamente pueblan este coto impar —impar en extensión, multiplicidad y singularidad de ejemplares, muchos de bien especial rareza, y todo ello bien conocido por profesionales de este noble deporte y aun por los no inscritos en sus filas—, nos saca tan verdaderos en nuestra afirmación que fuera perder el tiempo lastimosamente detenerse, no ya a demostrarlo, pero ni a un estudio superficial. Por lo que aquí hacemos punto final en esta nuestra crónica sobre la caza mayor en Madrid: escasa, menguada, en la provincia; pero rica, abundantísima, en la capital.

LUCAS GONZALEZ HERRERO



DE las faldas que en «La Montería» salen a relucir como las de mi «abuelita la pobre» a los pantalones; ya de vaqueros, ya rameados en flores, como un mantón de Manila, que llevan las chavalas, igual da que sean modistillas o Licenciadas en Ciencias Económicas, que pasean por Serrano o por el Avaspiés, va un verdadero abismo; ahora bien, mucho mayor es dentro de una galería de perfiles madrileños, el que media entre los viejos portales de patio de vecindad, o bien los otros, anchurosos, llamados de coche, y los de hoy, en que la vieja garita de la portera, la no menos vieja del portero enveitado y patilludo, se ha transformado en un entre hall sanatorial y de tienda de helados y salón.

Ha llovido mucho, ha pasado mucha agua bajo los puentes del Manzanares, bien que éste sea para los más «aprendiz de río», desde los días lejanos que nuestros costumbristas sacaban a relucir los portales, a aquellas porteras a las que había de convocar a gritos y las cuales a gritos convocaban a doña Luisa la del segundo y al brigadier del tercero, o la pensionista del interior. Ahora a ella se la convoca desde el piso tercero o el cuarenta y dos a golpe de teléfono; antes se la convocaba a voz en cuello para que abandonase el folletín de Fernández y Gon-



PERFILES MADRILEÑOS

PORTALES 1959

zalez o de Xavier de Montepin en las páginas de «El Herald»; ahora, para que por un momento abandone las tristes aventuras de «Ama Rosa» o las más truculentas de los «Tres hombres buenos», del señor Mallorquí, uno de los hombres que en el mundo, con Cervante y otros grandes, es más traducido.

Obscuridad casi de mazmorra, mugre en cantidad, estrechez de tabuco, de todo esto tenía el portal de las casas antiguas, que se mejoraba un poco cuando se trataba de los portales de coche. Anchurosos portales para dar entrada hasta el pie de la escalera, el pie del ascensor de agua o eléctrico de ritmo lento, a la berlina o el coupé, al landau, que después pasaban al patio donde estaba la cochera. Portal con mármoles o piedras de lujo y grandes faroles, que se encendían las noches en las que había recibo. Entonces allí, en el mismo portal, se bajaban sillas y la ama o el cocinero café y una botella para que la espera fuera menos larga a cocheros y lacayos, mientras arriba se jugaba al tresillo o se bailaba el «Vals de las Olas», o bien se discutía en torno a la prosa de don Juan Valera, el verso de Campoamor o las piernas de una bailarina, a quien un senador de la mayoría había puesto un pisito de veinte duros al mes.

Ahora los nuevos portales, los que llevan la marca 1959, tienen aire burocrático por un lado, con sus grandes casilleros o su teoría de armaritos para el correo de los inquilinos; tienen tal aire, sí, con sus anchos mostradores, con dos o tres teléfonos y el gran cuadro de timbres, y, por si faltara algo, hasta de salón, salón de casa grande, con sus sofás y sus butacas hábilmente situadas para el diálogo, para la lectura, ya que a su pie hay lámparas de bella silueta y suave luz.

Portales 1959, con pasillo directo del garaje al ascensor, y que vienen a ser los sustitutos del portal de coche. En aquel entonces, tan sólo el doctor del principal, la Condesa del segundo izquierda o el bolsista del primero izquierda tenían berlina o landau propio. Ahora los tiempos adelantan que es una barbaridad, y el que no tiene un cuatro-cuatro tiene un seiscientos; algunos, varios, hay de «Seat», y dos o tres de coche más importante, amén de algún que otro triste «Biscuter», con lo cual el viejo cocherón del patio se ha debido ver convertido en inmenso garaje. Pero el caso es que del estribo del uno al ascensor se sigue pasando con igual comodidad. Y con la misma se pasa de aquél a la cafetería, que si lo del servicio anda mal —cosa que ocurre con frecuencia en las mejores familias—, se convierte en discrecional cocinera a domicilio.

Portales 1959, con nuevos perfiles arquitecturales y en donde, a veces, se ve uno sorprendido por la gracia de un bolero que difunde un altavoz invisible o el misterio de un cuadro abstracto. Portales 1959, que siguen siendo, pese a sus muebles alegres y cómodos, sus luces indirectas y sus cajones para el correo, misteriosos lugares donde todo se sabe y sin que se llegue a eso tan feo que es el cotillismo, y que todo se comenta.

JUAN SAMPELAYO





LOS PAISAJES DE CASTILLA

HAY paisajes sencillos, humildes; los hay sucintos, como la belleza de la columna griega, que, en su complejidad ornamental de fuste y capitel, es una sola idea unitaria; hay paisajes austeros; los hay fastuosos, especialmente en Suiza y en los Alpes. El paisaje hondo del lago Lemán, con el Montblanc al fondo, mirando al Sur; se trata del paisaje que alguna vez hemos llamado imperial, por darle un nombre de altivo decoro. Es indudable, aunque parezca diva-

gación de la fantasía y sueño de ojos abiertos, que los paisajes tienen un alma, es decir, una expresividad pensante. Parece, el decir esto, capricho de escritores y poetas, que por dondequiera ven espíritus vivientes y reales. Ya se sabe que la auténtica poesía es un puro animismo. El que cree que la Naturaleza es inexpresiva, podrá construir la presa de un embalse en el declive de un roquedo, o lanzar el arco de un puente sobre la torrentera pedregosa, pero al paisaje

no lo interpretará; será otro el que tenga que venir después a interpretar el paisaje que han reformado, en metamorfosis inesperada, precisamente el puente y la presa. En Castilla, todos los paisajes poseen su «metagoge» peculiar. No se tome el uso de esa palabra de la vieja retórica, «metagoge», a presunción pedante. Es que expresa la idea que se quiere expresar. Se llama metagoge al transporte o comunicación que se transfiere al paisaje de nuestros propios sentimientos o pensamientos. Cuando se dice de un paisaje que es triste, verdaderamente él es inexpresivo por sí mismo, como el árbol, la roca o el cielo luminoso. La tristeza se la ponemos nosotros, y luego, en mirífico retorno, nos la devuelve el paisaje, como una sugestión. Acabamos por estar tristes, ya no se sabe: si por movimiento de nuestro ánimo o porque el paisaje gravita sobre nosotros con la pesadumbre de su melancolía.

Del paisaje de Castilla se ha dicho que es señaladamente ascético. ¿Todo el paisaje castellano? En Castilla hay también la lozanía de la sierra, con sus vastas laderas de pinares, impregnadas de optimismo. Piénsese en aquellas serranillas del marqués de Santillana, que son la misma alegría del camino:

Moza tan hermosa
Non vi en la frontera
Como esa vaquera
De la Finojosa.

Lo que el buen marqués llama frontera es la aspereza del Guadarrama, entre las dos Castillas, no ciertamente una frontera política. Era la «vía del calatraveño» la que Santillana hacía, es decir, el itinerario que desde la Cas-

tilla alta descende al vasto campo manchego de Calatrava, campo de guerra otrora, y ya en su tiempo campo de viñedos y trigales.

No, no es todo asceticismo en el paisaje castellano, siquiera nuestros observadores y viajeros literarios hayan enmaridado tan frecuentemente lo gris y lo blanco de acero, y lo verdinegro velazqueño, y la placidez, como de lámina de plata, de la nube pro-



Fotos LOYGORRI

yectada sobre las llanuras; todo esto que es una «seriedad», con el recuerdo insito, ya de Juan de la Cruz, ya de Teresa de Jesús, Fray Juan de los Angeles y los demás místicos de nuestra edad áurea, castellanos todos. Sí, es cierto que el paisaje castellano trasfunde y conlleva en él las más lanzadas ideas trascendentales. Es como el paisaje de un cielo anticipado; pero desprovisto de todo lujo angélico: el cielo puro, como idea, como ventura intelectual. Pero ya está escrito: más nos parece esta solemnidad una seria compostura que no una ascética.

De todas suertes, no se podría decir del paisaje castellano como uno específico y singular sin cometer error, porque Castilla posee la multiplicidad de las perspectivas paisajistas. Ancha es Castilla, y tierra es de llanura —las inmensas llanuras de la meseta, truncada de lejanísimas edades geológicas—, pero también de montaña: he ahí Gredos, que en mirajes mil tiene profundidades de roca que, en su silencio solemne, parecen órganos, formidablemente tubulares, erigidos para recoger la voz de Dios, que, a veces, ya reproduce el viento, ya repite la misma sonoridad, paradójicamente silenciosa, de las auras y los humillados pinares de las laderas. Tiene la montaña cantábrica, que hacia Santander se corona de sus eternas cresterías nevadas; tiene nuestro maritense o carpetano Guadarrama, dotado de una indudable gracia idílica; en muchos aspectos el Guadarrama, más paso que límite, recuerda la trashumancia aquella de mozas alegres y labriegos, que tanto placían al arcipreste de Hita, y que después del tráfago del día venían a concluir en los mesones y ventas quijoteskas del camino, al resplandor del candil, en bailar la zarabanda medio morisca las mozas y puntear las cuerdas de la guitarra los dichosos

caminantes del otro sexo. En el «Libro del Buen Amor», del Arcipreste, hay muchas reminiscencias de toda esta feliz vida serrana, muy disipada a partir del siglo XVI, cuando se hicieron más infrecuentes las comunicaciones entre las dos Castillas.

Mas hay una Castilla de perspectiva matemática; es esa meseta, de que ya se ha dicho; es en la vieja Castilla todo el valle, al que viene a rendir tributo el apacible Duero; pero lo es también, y más, la solemne llanura manchega, de una exactitud orbicular tan perfectamente matemática como el paisaje de un mar en calma y sin nubes. Se ha dicho mucho del ánimo quijotesco por razón del manchego habitat o clima en redondo, pero el Hidalgo era como «activista», que diríamos hoy, autor de hechos, batallador sobre el mundo; y el paisaje manchego, en contraste, suscita la misma serenidad del ánimo; es sólo una idea circular; es existir «lo que existe», pero sin atributos ni accidentes. En esta infinidad de la llanura matemática hay mucha belleza, aunque los ojos, habituados a la variedad colorista de todo aquello que solemos llamar bello, se nieguen un poco a reconocer la hermosura de la belleza incolora y exacta. En las tierras de Madrid hay todavía mucha perspectiva manchega, y es como el poema de un verso inacabablemente repetido, una tautonomía, acaso para algunos una fatiga, porque siempre es una fatiga toda reiteración. Pero reconozcamos en esta reiteración del paisaje manchego una formidable y reposada solemnidad.

¡Paisajes de Castilla! ¡Paisajes de España! Sois parte del espíritu nacional, que no sólo se ha formado de la formidable herencia mental y sentimental de nuestra Historia, sino además al contemplarse él mismo en vosotros, paisajes, como en un espejo.



Plenos de la CORPORACIÓN PROVINCIAL



EN el salón de sesiones del Gobierno Civil, y bajo la presidencia del excelentísimo señor Gobernador Civil de la provincia, don Jesús Aramburu Olarán, se reunió la Junta Provincial de Construcciones Escolares de Madrid para tratar de asuntos de su competencia.

Por el arquitecto de la Junta se informó de la marcha de las obras correspondientes al plan de 1958, unas ya terminadas y otras en curso de realización, que comprende la construcción de escuelas y viviendas para maestros en los pueblos de Arroyomolinos, Fresnedillas, Cobena, Colmenar de Oreja, Pozuelo del Rey, El Atazar, Sevilla la Nueva, Cubas, Mataelpino, Talamanca del Jarama, Torres de la Alameda, Becerril de la Sierra, Villamantilla, Anchuelo, Meco, Alpedrete, Villaconejos, Paredes de Buitrago, Oteruelo del Valle, Navalcarnero, El Alamo, Fuente el Saz, La Cabrera, Berzosa, Serrada de la Fuente, Prádena del Rincón, Corpa, Pinilla de Buitrago, Gargantilla del Lozoya, Robledillo de la Jara, Hoyo de Manzanares, Móstoles, Los Molinos, Villamanta, Los Negrales y Alcalá de Henares.

Fué aprobado igualmente el plan de construcciones para el año 1959, cuyo importe asciende a pesetas 12.859.285, y que comprende la construcción de escuelas y viviendas para maestros en Ciempozuelos,

Arganda del Rey, Belmonte del Tajo, Pozuelo de Alarcón, Alcorcón, Alcobendas, La Navata, Villaconejos, Torrejón de Velasco, Villamanta, Villamanrique del Tajo, Villarejo de Salvanés, Parla, San Sebastián de los Reyes, Aranjuez, San Fernando de Henares, Mangirón, Pinto, Corpa y Pelayos de la Sierra.

Día 22 de Enero

Casi trece millones de pesetas para construcciones escolares en el año actual

Propuesta para el ensanche de la carretera de Miraflores

La Diputación contribuye con cien mil pesetas a la suscripción para los damnificados de Ribadelago

Bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia se reunió el Pleno de la Corporación Provincial.

Se aprobaron, entre otros, los proyectos de abastecimiento de agua de los pueblos de Rozas de Puerto Real y Navas del Rey, cuyas obras ascienden a pesetas 1.000.000, aproximadamente; la subvención de 122.440 pesetas al Ayuntamiento de Valdilecha, para colaborar a los gastos producidos por la construcción de un lavadero público; la adquisición de cuatro furgonetas con destino a los Servicios de Extensión Cultural y los proyectos de abastecimiento de agua para los pueblos de Santorcaz, Patones, Talamanca y Valdetorres.

El Presidente de la Comisión de Personal, señor La Rubia, presentó una moción, que tiene por finalidad reorganizar las retribuciones extraordinarias de los funcionarios de acuerdo a su rendimiento y horario de servicio.

El Presidente de la Comisión de Obras Públicas, don Rafael Espinosa de los Monteros, propuso al Pleno que quede reservada a la Comisión de Obras Públicas la redacción, aprobación, ejecución y vigilancia de cuantos proyectos se entienda deban redactar los Servicios Técnicos Provinciales, cualquiera que sea la Comisión provincial que los promueva y de cuya ejecución y vigilancia deberá cuidar. El mismo diputado presentó otra moción con el fin de que, en lo sucesivo, al funcionario provincial jubilado se le acredite el importe de los quinquenios devengados a razón del 15 por 100, en lugar del 10 por 100 que en la actualidad viene disfrutando.

Por último, fué leída la moción firmada por don Antonio Torres, sometiendo a la Diputación la necesidad de proceder al ensanche y rectificación de la carretera de Madrid a Miraflores, ya que dicha carretera es paso obligado para la numerosa colonia veraniega de Miraflores de la Sierra y para el puerto de la Morcuera.

Abierto el turno de ruegos y preguntas, hizo uso

de la palabra el señor Santos Benito, Alcalde de San Lorenzo del Escorial, que trasladó a la Corporación el acuerdo adoptado por dicho Ayuntamiento en el que se agradece a la Diputación el que vaya a erigir en el Parque de los Terreros, de dicha localidad, un monumento a Felipe II.

El Marqués de la Valdavia coincidió con la opinión expuesta por el Diputado y encargó al mismo de llevar a efecto el monumento aprobado en honor de don Jacinto Benavente en Galapagar.

Antes de finalizar la sesión el Presidente pronunció unas palabras de condolencia por el desgraciado suceso de Ribadelago, y pidió que constase en acta el sentimiento de la Corporación. Asimismo propuso, y se aprobó, contribuir a la suscripción abierta en favor de los damnificados con la cantidad de 100.000 pesetas.

Bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia se ha celebrado en la Diputación la sesión plenaria correspondiente al mes de febrero. Entre los asuntos aprobados cabe destacar la realización de diferentes proyectos de abastecimiento de agua a los pueblos de Carabaña, Mataelpino y Aranjuez, por un importe total de 4.500.000 pesetas.

El Diputado Presidente de la Comisión de Cultura, don Ezequiel Puig, informó al Pleno sobre la realización del IV Ciclo de Cultura Musical, que se ha llevado a efecto en los colegios provinciales con la colaboración de la Sección de Prensa y bajo la dirección del profesor don Julián García de la Vega. También informó sobre el reparto de becas a alumnos distinguidos de Bachillerato y estudios superiores.

El Presidente de la Diputación dió cuenta al Pleno de los actos celebrados desde la última sesión plenaria y manifestó que en este lapso han tenido lugar seis inauguraciones de servicios telefónicos en otros tantos pueblos de la provincia, así como también la inauguración de abastecimientos de agua y luz eléctrica en diferentes localidades madrileñas. Por último, pidió al Pleno que se aprobase la aportación de un millón de pesetas para el pabellón de Madrid en la Feria del Campo. Con este motivo destacó la importancia que tiene para la provincia de Madrid, esencialmente agrícola, la celebración de este certamen.

Así se acordó con el voto de todos los Diputados, a excepción del señor Espinosa de los Monteros, que expuso su reserva sobre la necesidad de esta subvención.

Se cerró la sesión con unas palabras del Marqués de la Valdavia, destacando la importancia del Primer Congreso de la Familia Española, a cuyos miembros había tenido el honor de recibir la Diputación en su Casa-Palacio, y a los que significó su deseo de la más fructífera labor.

Bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia ha celebrado Pleno la Diputación Provincial. De ochenta y dos asuntos aprobados destacan la subvención de medio millón de pesetas para la instala-

ción de servicios telefónicos en Villamantilla, Villanueva de Perales, Olmeda de las Fuentes, Navas de Buitrago, Berzosa del Lozoya, Mangirón, Paredes de Buitrago, Serrada de las Fuentes, Ribatejada, Fresno de Torote, Valdeavero, Villar del Olmo, La Serna del Monte, Braojos, La Acebeda, Oteruelo del Valle, Navarredonda, Pinilla del Valle y Alameda del Valle, y 770.000 para centrales telefónicas. Igualmente se concedieron importantes cantidades para obras de abastecimiento de aguas en diversos pueblos.

Fué aprobado el anteproyecto del Presupuesto extraordinario de 10.100.000 pesetas, complementario del Presupuesto especial para cooperación a Servicios Municipales.

Se propone la concesión de la Medalla de Honor y Gratitud de la Provincia al Ingeniero Jefe del Servicio de Vías y Obras provinciales, don José Yáñez Arroyo, con motivo de los relevantes servicios prestados a la provincia durante cincuenta años en activo.

Se aprobó la celebración de un concurso de carteles para la Gran Corrida de la Beneficencia.

Comunicó el Pleno la próxima inauguración de una exposición en el Casino de Madrid con trabajos de becarios de las Diputaciones provinciales a beneficio de las víctimas de Ribadelago, y se refirió al acto en Barcelona, en el que se le impuso la Medalla de Oro de la Previsión, recompensa otorgada por su labor como Presidente de la Corporación madrileña a través de la creación de Cotos forestales de Previsión Escolar.

El Diputado don Rafael Espinosa de los Monteros solicitó la revisión del contrato de arrendamiento de la Plaza de Toros, y el Marqués de la Valdavia informó de que dicho contrato no finaliza hasta 1969.

En el salón de sesiones de la Casa-Palacio, y bajo la presidencia del Marqués de la Valdavia, se reunió el Pleno de la Diputación Provincial, correspondiente al mes de abril. En primer lugar, y por el Secretario de la Corporación, don Sinesio Martínez y Fernández-Yáñez, fué leído el Orden del Día, en el que figuraban un total de 200 asuntos. Entre ellos destacan los acuerdos adoptados por la Comisión de Cooperación y Coordinación Provincial, por los que se aprueba el proyecto de abastecimiento de agua a Los Santos de la Humosa, que asciende a 1.728.239 pesetas, y se destinan importantes cantidades para obras e instalaciones relacionadas con el abastecimiento de agua a los pueblos de Cobeña, Villar del Olmo, Olmeda de las Fuentes y Pozuelo de Alarcón. También se concede, para obras en la Casa-Ayuntamiento, 250.000 pesetas a Navalcarnero; pesetas 249.000 a Villarejo de Salvanés, y 148.552 pesetas a Arroyomolinos. Por la misma Comisión, se destinan unas 100.000 pesetas para obras en la clínica y

Día 13 de Marzo

Agua y teléfonos para diecinueve pueblos de la provincia de Madrid

—
La Medalla de Oro de la Previsión al Marqués de la Valdavia, por su labor de fomento de los cotos forestales

Día 19 de Febrero

Un millón de pesetas para el pabellón de Madrid en la Feria del Campo

—
Cuatro millones y medio para abastecimientos de agua

Día 23 de Abril

Importante presupuesto para abastecimiento de agua a cinco pueblos de Madrid

—
El Pleno de la Diputación Provincial trató más de doscientos asuntos y terminó con un recuerdo emocionado a José Antonio